

VICENTE, GIL (CA. 1465-CA. 1536)

AUTO PASTORIL

El primero que en Portugal se representó estando presentes el rey don Manuel y la reina doña Beatriz, su madre, y la señora duquesa de Braganza, su hija, en la segunda noche del nacimiento del príncipe don Juan III, en Portugal. (6 junio de 1502.)

(Entra un VAQUERO.)

VAQUERO

Pardiez, siete arrepelones
me pegaron a la entrada,
mas yo di una puñada
a uno de los rascones
empero, si yo tal supiera
no viniera,
y si viniera, no entrara:
y si entrara, yo mirara
de manera
que ninguno no me diera.
¡Mas andar, lo hecho es hecho!
Pero todo bien mirado,
ya que entré neste abrigado
todo me sale en provecho.
Rehuélgome en ver estas cosas
tan hermosas,
que está hombre bobo en vellas
véolas yo; pero ellas
de lustrosas
a nosotros son dañosas.
¿Si es aquí donde vo?
Dios mantenga si es aquí;
que yo no sé parte de mí,
ni deslindo donde esté.
Nunca vi cabaña tal
tan especial
tan notable de memoria:
ésta debe ser la gloria
principal
del paraíso terrenal.

O que sea, o que no sea,
quiero decir a qué vengo,
no diga que me detengo
nuestro concejo y aldea:
envíame a saber acá
¿Si es verdad
que parió vuestra nobleza?
Miefé sí! Que vuestra alteza
tal está
que señal dello me da.
Muy alegre y placentera,
muy ufana esclarecida,
muy prehecha y muy lucida,
más mucho que dantes era:
¡oh! Qué bien tan principal
universal!
Nunca tal placer se vio:
miefé, saltar quiero yo.
He, zagal!
Digo, digo, ¿salté mal?
¿Quién quieres que no reviente
de placer y gasajado?
De todos tan deseado
este príncipe excelente,
y que rey tiene de ser.
A mi ver
debíamos pegar gritos,
cuando los nuestros cabritos
dende ayer
ya no curan de pacer.
Todo el ganado retoza,
toda lacería se quita:
coja esta nueva bendita
todo el mundo se alborozar.
¡Oh, qué alegría tamaña!
La montaña
y los prados florecieron
porque agora se cumplieron
en esta misma cabaña
todas las glorias de España.
¡Qué gran placer sentirá
la gran corte castellana!
Cuán alegre y cuán ufana
vuestra madre se estará,
y todo el reino a montón
con razón,

pues de tal rey procedió
el más noble que nació:
su pendón
no tiene comparación.
¡Qué padre! ¡Qué hijo y qué madre!
¡Qué abuela y qué abuelos!
¡Bendito Dios de los cielos
que le dio tal padre y madre!
¡Qué tías, que yo me espanto!
¡Viva el príncipe logrado!
Que él es bien aparentado
juri a Sanjunco santo.
Si me ora vagara espacio
y de prisa no viniera,
juri a nos que yo os diera
cuenta de su generación.
Será rey don Juan Tercero,
y heredero
de la fama que dejaron
en el tiempo que reinaron
el segundo y el primero,
y los otros que pasaron.
Quedáronme allí detrás
unos treinta compañeros,
porquerizos y vaqueros,
y aun creo que son más,
y traen para el nacido
esclarecido
mil huevos y leche aosadas
y un ciento de quesadas:
mas han traído
frutas, miel lo que han podido.
Quiérelos ir a llamar,
mas según yo vi las señas,
hanles de mesar las greñas
los rascones al entrar.

(Entraron las figuras de pastores y ofrecieron al príncipe dichos presentes, y por ser cosa nueva en Portugal, gustó tanto a la reina, que pidió al autor lo repitiese en la noche buena dirigido al nacimiento del Redentor, por lo que hizo el siguiente auto entre seis pastores.)

GIL

Aquí está fuerte majada,
quiero repastar aquí;
mi ganado véislo allí,
soncas, naquella abrigada.

Aquí me estoy abrigado
del tempero de fortuna
añublada está la luna,
¡mal pecado!
Lloverá, soncas, priado.
Quiero aquí poner mi hato
que cumple estar añazcando,
y andarme aquí holgando
canticando de rato en rato.
Hucia en Dios vendrá el verano
con sus flores y rosetas:
cantaré mil chanzonetas
muy ufano,
si allá llevo vivo y sano.
Riedro, riedro vaya el ceño,
aburrir quiero el pesar:
comenzaré de cantar,
mientras me debroca el sueño.

(Canta)

*Menga Gil me quita el sueño
que no duermo.*

BRAS

¿Di, Gil Terrón, tú qué has,
que siempre andas apartado?

GIL

Miefé, cuido, mal pecado,
que no se te entiende más.
Tú, que andas siempre en bodas
corriendo toros y vacas,
¿Qué ganas tú o qué sacas
dellas todas?
Asmo, asmo, que te enlodas.
Sólo quiero canticar
repastando mis cabritas:
por estas sierras benditas
no me acuerdo del lugar.
Cuando cara el cielo oteo
y veo tan buena cosa,
no me parece hermosa
ni de aseo
zagala de cuantas veo.
Andando solo magino,

que la soldada que gano
se me pierde de la mano,
soncas, en cualquier camino.
Nesta soledad me enseñó
que el ganado, con que ando,
no sabré como ni cuando
según sueño
quizá será de otro dueño.
Vete tú, Bras, al respingo;
que yo desclucio del terruño.

BRAS

El crego de Vico Nuño
te enseñó eso el domingo.
Anda, anda acompañado,
canta y huelga en las majadas,
que este mundo, Gil, aosadas
¡mal pecado!
Se debroca muy priado.

GIL

Aunque huyo la compañía,
no quiero mal a pastor,
mas yo aprisco mejor
apartado en la montaña.
De contino siempre oteo
ingrillando los oídos,
si darán, soncas, gemidos
de deseo
los corderos que careo.

LUCAS

¡Hao! Carillos!

GIL

¿A quién hablas?

LUCAS

A vosotros digo yo,
¿Si alguno de vos me vio
perdidias unas dos cabras?

GIL

¡Yo no!

BRAS

¡Ni yo!

LUCAS
¡A Dios pliega!

GIL
¿Cómo las perdiste? Di.

LUCAS
Perdiéronse por ahí
por la vega.
O algún me las soniega.
Nel hato de Bras Picado
andaba Marta bailando:
yo estúvela oteando
bocabierto, transportado,
y al son batiendo el pie
estuve dos horas valientes:
el ganado en tan amientes
alabé
no sé para donde fue.

GIL
Aun por eso que sospecho
me aparto de saltijones,
que vanas conversaciones
no traen ningún provecho.
Siempre pienso en cosas buenas,
yo me hablo, yo me digo:
tengo paz siempre conmigo,
sin las penas
que don las cosas ajenas.

LUCAS
No me quiero estar tras tras,
ya perdido es lo perdido:
¿Qué gano en tomar sentido?
¿Qué dices, Gil, y tú, Bras?

GIL
Tú muy perezoso estás,
busca, busca las cabritas:
tras que tienes muy poquitas
no te das
de perder cada vez más.
Enconmiéndalas a Dios!

LUCAS

¿Qué podrá eso prestar?

GIL

Él te las irá buscar,
que siempre mira por nos.

LUCAS

Si los lobos las comieron
¿Hámelas Dios de traer?
Harto terná que hacer:
y si murieron
mucho más que yo perdieron.
Quiero llamar los zagales,
tengamos todos majada.

BRAS

Sube naquela asomada
y dales gritos mortales.

LUCAS

Hace oscuro, ¡quién verá!
Caeré nun barrancón.

GIL

Toma, lleva este tizón.

LUC

Dalo acá,
este bien me ayudará.
¡Ha Silvestre, ha Vicente,
ha Pedruelo, ha Bastian,
ha Jarrete, ha Bras Juan,
ha Pasival, ha Clemente!

SILVESTRE

¿Lucas, qué nos quieres? Di.

LUCAS

Que vengáis acá priado
tomaremos gasajado,
que Gil Terrón está aquí
en abrigado,
alegre y bien asombrado.

SILVESTRE

Ora terrible placer
tenéis vosotros acá.

BRAS ¡Si tenemos, soncas ha!
¿Pues qué habemos de hacer?
Quien al cordolo se dio,
mas cordojo se le pega.

SILVESTRE

Bailemos una borrega.

BRAS Miefé no,
que tú bailas más que yo.

GIL

¡Juri a nos que estás chapado!
¿Qué es esto, Silvestre hermano?

SILVESTRE

¿No ves que viene el verano?
Y soy recién desposado.

GIL

¡Jesús, qué galán que vienes!
¿Quién te trajo al matrimuño?

SILVESTRE

Mi tío Valasco Nuño.

GIL

Chapados parientes tienes.
¿Quién es la esposa que hubiste?

SILVESTRE

Teresuela mi damada.

BRAS Sé que es moza bien chapada
y aun es de buen natio,
más honrada del lugar.

GIL

Neso no hay que dudar,
porque el herrero es su tío
y el jurado es ahijado
del abuelo de su madre
y de parte de su padre,

es prima de Bras Pelado.
Saquituerto, Rodelludo,
papiharto y Bodonales
son sus primos coroneles
de parte de Brisco Mudo.
Es nieta de Gil Llorente,
sobrina del Crespellón;
Cascaollas Mamilón
pienso que es también pariente.

LUCAS

Cierto es casta bien honrada
ésta que habes rellatado.
BRAS Pero más del bien honrado
¿no te dan con ella nada?

SILVESTRE

Danme una burra preñada,
un vasar, una espetera,
una cama de madera;
la ropa no está ahilada.
Danme la moza vestida
de hatillos dominguejos,
con sus manguitos bermejos
y alfarda muy lucida.
Danme una puerca parida,
más anda muy triste y flaca.

BRAS

¿No te quieren dar la vaca?

SILVESTRE

Ha tres años que es vendida.

LUCAS

Sus, alto, toste priado,
respinguemos la majada:
viénese la madrugada,
dejemos el desposado.
BRAS Démonos a gasajado,
tomemos todos placer,
que ya no quiero llover.

GIL

¡Ya no, Dios sea loado!

LUCAS

Tengamos algún remedio
¿Qué jugamos, Gil Terrón?

GIL

Juguemos al abejón;
mas tengo de estar en medio.

(Juegan)

BRAS

Bien será de se acostar,
que ya me debroca el sueño:
santiguaos del dimuño.

SILVESTRE

Yo no me sé santiguar.

BRAS

Decid todos como yo
en el mes del padre,
en el mes del fijo;
ellotro mes se me olvidó.

(Duermen y se oyen los ángeles cantando)

¡Ha, pastor!

Que es nacido el Redentor.

GIL

Zagales, levantar de ahí;
que grande nueva es venida,
que es la Virgen parida
a los ángeles lo oí.
¡Oh, qué tónica acordada
de tan fuertes caramillos!

BRAS

Cata que serían grillos.

GIL

Juri a nos,
que eran ángeles de Dios.

LUCAS

Henos aquí levantados;

¿qué le habemos de hacer?

GIL

Miefé, vámoslo a ver.

BRAS

¿Ver ansí despelluzados?

GIL

Pardiez que es para notar,
pues el Rey de los señores
se sirve de los pastores:
nueva cosa
es esta y tan espantosa.
Id vosotros al lugar
muy presto, carillos míos,
y no vamos tan vacíos,
traed algo que le dar:
el rabel de Juan Javato
y la gaita de Pablillos,
y todos los caramillos
que hay en el hato,
y para el niño un silbato.

(Cantan todos)

Aburremos la majada
y todos con devoción
vamos ver aquel garzón.
Veremos aquel niño
de agora recién nacido:
asmo que es el prometido
nuestro Mejía bendito.
Cantemos a voz en grito
con hemencia y devoción
veremos aquel garzón.

GIL

¡Dios mantenga a vuestra gloria!
Ya veis que estamos acá
muy alegres, soncas, ha
de vuestra noble victoria.

LUCAS

¡Qué casa tan pobrecita
escogió para nacer!

BRAS

Ya comienza a padecer
dende su niñez chiquita.

SILVESTRE

De paja es su camacita.

BRAS

Un establo su posada.
Loada sea y adorada
y bendita
la su clemencia infinita.

GIL

Señora, con estos hielos
el niño se está temblando,
do frío veo llorando
el criador de los cielos
por falta de pañizuelos.
Juri a san si tal pensara,
o por dicha tal supiera,
un zamarrote le trujera
de una vara
que ahotas que él callara.
¿Ora vosotros qué hacéis?
Con muy chapada hemencia
y con mucha reverencia,
dalde deso que traéis.

(Cantando y bailando ofrecen los pastores sus dones.)

CHANZONETA

Norabuena quedes, Menga,
a la fe que Dios mantenga.
Zagala santa bendita,
graciosa y morenita,
nuestro ganado visita
que nengún mal no lo venga.
Norabuena quedes, Menga,
a la fe que Dios mantenga.

GIL

¿Qué decís de la doncella,
no es harto prelocida?

SILVESTRE

Nunca otra fue nacida
que fuese mujer y estrella
sino ella.

GIL

Pues no sabes que es aquella
la zagala tan hermosa,
que Salomón dice esposa
cuando canticaba de ella.
Con su voz muy deseosa
en su canticar decía:
levántate, amiga mía,
Columba mea formosa:
amiga mía olorosa
tu voz suene en mis oídos,
que es muy dulce a mis sentidos
y tu cara muy graciosa.
Como el lilio plantada
florecido entre espinos,
como los olores finos
my suave eres hallada:
tú eres huerta cerrada
en quien Dios venir desea:
tota pulchra amica mea,
flor de virginidad sagrada.

SILVESTRE

¡Ha, Dios plaga con el roín!
Mudando vas la pelleja,
sabes de achaque de iglesia.

GIL

Agora lo deprendí.

SILVESTRE

Con esto hablas llatín
tan a punto que es placer
mas lo preciase saber
que me daren un florín.

LUCAS

De niño tan bonito
hablaban, soncas, letrados.

GIL

Los profetas alumbrados
no tiraban a otro hito:
con muy ahincado espirto
y con gozoso placer
todos deseaban ver
su nacimiento bendito.
Porque, éste es el cordero
Qui tollit peccata mundo,
el nuestro Adán segundo
y remedio del primero
éste es el hijo heredero
de nuestro eterno Dios,
el cual fue dado a nos
por Mejías verdadero.
Este así descendió
quedando siempre en el padre,
y aunque vino a tomar madre,
del padre no se apartó.

BRAS

Gil Terrón, lletrudo estás,
muy hondo te encaramillas.

GIL

Dios hace estas maravillas.

BRAS

¡Ya lo veo, soneas ha!
Quien te viere no dirá
que naciste en serranía.

LUCAS

Cantemos con alegría,
que en eso después se hablará.

FIN